

## SE DESPIDE EL FUNDADOR DE LA REVISTA CUBANA DE FÍSICA



Daniel Stolik Novygrad (28 de mayo de 1940 – 14 de septiembre de 2023)

El pasado 14 de septiembre falleció en La Habana el Doctor en Ciencias Físicas y Profesor Emérito de la Universidad de La Habana Daniel Stolik Novygrad, destacado representante de la primera generación de científicos cubanos graduados en la URSS y otros países socialistas europeos en los años 1960s, que tanto contribuyeron a las transformaciones de la Ciencia y la Educación Superior en nuestro país. En las últimas décadas, fue muy notable su aporte a la promoción de la Energía Solar Fotovoltaica, esfera en la que tuvo un liderazgo ampliamente reconocido a nivel nacional.

Daniel Stolik Novygrad había nacido en La Habana el 28 de mayo de 1940, en una familia de emigrantes judíos que huyeron de Polonia en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. Su infancia y primera juventud transcurrieron en el pueblo de Batabanó, actual provincia de Mayabeque. Cursó el bachillerato en el Instituto de Segunda Enseñanza de la Víbora. Allí se vinculó a las luchas estudiantiles contra la tiranía batistiana. Al triunfo de la Revolución trabajó algún tiempo en el ministerio de Relaciones Exteriores y a principios de 1961 se incorporó al primer contingente de jóvenes cubanos que partieron a la Unión Soviética para cursar carreras universitarias. Aunque su intención inicial era estudiar Ingeniería Eléctrica, matriculó la carrera de Física en la Universidad de Amistad con los Pueblos "Patricio Lumumba", de donde egresó con Diploma de Oro en 1966. Concluidos sus estudios, se incorporó como profesor a la Escuela de Física de la Universidad de La Habana (UH), que había sido fundada por la Reforma Universitaria de 1962 y aún se encontraba en etapa de consolidación. Integró aquel grupo de jóvenes brillantes que irrumpieron en el incipiente claustro, asumieron múltiples responsabilidades docentes y transformaron radicalmente la joven Escuela, aportando los

conocimientos y la visión adquirida durante su formación, junto a su entusiasmo, capacidad, compromiso social y energía. Stolik asumió la impartición de varias asignaturas, así como la difícil responsabilidad de proyectar y organizar las incipientes investigaciones, junto a otras tareas. En 1969 se convirtió en el primer Sub Director de Investigaciones que tuvo la UH y en 1970 fue designado Director de la Escuela de Física, aún sin cumplir 30 años.

Como Director, Stolik fue el principal arquitecto e impulsor de los grupos de investigación en Física del Estado Sólido, que transformaron la Escuela en un centro científico de reconocido nivel. Bajo su dirección, creció considerablemente el número de alumnos, profesores, técnicos y obreros. La consolidación de los planes y programas de estudios de Licenciatura en Física y el incremento de las graduaciones permitió nutrir con físicos bien preparados a otras instituciones científicas que fueron surgiendo en el país. Se desarrollaron las Escuelas de Verano y se dio inicio a la Maestría en Ciencias Físicas, los entrenamientos de postgrado en el extranjero y los doctorados. Fue también iniciador de los vínculos con el Centro Latinoamericano de Física y de la participación en los simposios de Física del Estado Sólido, muy trascendentes para el desarrollo de este campo de la Física en nuestro país. Inauguró la tradición, vigente hasta hoy entre los físicos de la UH, de sustitución programada de los cuadros, y regresó a la URSS, donde culminó su doctorado en Física de Semiconductores en el Instituto del Acero y las Aleaciones de Moscú en febrero de 1976.

A su regreso, fue designado Director de Postgrado del naciente Ministerio de Educación Superior, desde donde organizó las actividades de superación de los profesionales universitarios de todo el país. Durante ese periodo se mantuvo activo como profesor de cursos de pre y postgrado de Física de Semiconductores, la tutoría de tesis y la participación en tribunales de doctorado. Fue fundador de la Sociedad Cubana de Física y su primer presidente durante unos 10 años, promotor de la incorporación de los físicos a la industria y de la colaboración entre los físicos de todo el país. Fundó y dirigió la Revista Cubana de Física. Al concluir su trabajo en el MES se reincorporó a la Facultad de Física y se vinculó al Instituto de Ciencia y Tecnología de Materiales (IMRE) para impulsar las investigaciones en celdas solares y fortalecer su conexión con la industria nacional y la política energética del país. Fue llamado nuevamente al MES para cumplir funciones como representante en México primero y Director de Informatización después. Cuando regresó a la Facultad y al IMRE, continuó su trabajo en Energía Solar Fotovoltaica y creó la cátedra de Física y Música, labores que, a pesar de serios problemas de salud, prosiguió después de jubilado y hasta sus últimos días. Por su labor fundacional recibió en 2018 el Premio Honorífico Nacional de la Sociedad Cubana de Física, en ocasión del 40 aniversario de esta organización.

La vocación de Stolik siempre fue la de proyectar el trabajo de los físicos cubanos más allá de los límites académicos, y en eso tuvo resultados muy relevantes. Contribuyó decisivamente a darle a las investigaciones universitarias en celdas solares un mayor impacto social. Particularmente brillante fue su incansable labor de difusión de conocimientos y asesoría a la industria y al gobierno durante los últimos 30 años en relación con el desarrollo en Cuba de la Energía Solar Fotovoltaica. Stolik supo vencer grandes obstáculos y prejuicios. Con entusiasmo, y tenacidad admirables ganó, para sí y para la Universidad de la Habana, la Facultad de Física y el IMRE, un alto reconocimiento nacional e internacional, que se reflejó en la inversión realizada por el Ministerio de Energía y Minas para el equipamiento del laboratorio de investigaciones fotovoltaicas del IMRE. Impartió cursos y conferencias en Cuba y en el exterior. Escribió cientos de artículos, boletines de vigilancia tecnológica, informes, proyectos, dictámenes y otros documentos destinados a informar, actualizar y esclarecer sobre los aspectos científicos, tecnológicos, económicos, ambientales y sociales vinculados a la expansión de la Energía Solar Fotovoltaica dentro de la matriz energética cubana y a formular propuestas al respecto. Participó en decenas de comités técnicos, reuniones nacionales y grupos de trabajo en esta materia. Organizó y lideró, con extraordinaria capacidad de convocatoria, diez talleres anuales "Cuba Fotovoltaica" para debatir con todos los actores relevantes los tópicos más polémicos. Por esta labor recibió múltiples reconocimientos, incluido el Premio Nacional de Innovación otorgado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y el Premio por la Obra de la Vida en la Promoción de las Fuentes Renovables de Energía de la sociedad Cubasolar. El ciclo iniciado en 1992 con la monografía "Cuando la única energía es el Sol", publicada

por la Revista Cubana de Física y se cierra en 2019 con el libro "Energía Fotovoltaica para Cuba", premiado por la Academia de Ciencias de Cuba, que proporciona una visión integral sobre el tema, difícil de encontrar en otras fuentes. Sin embargo, a pesar de los indudables progresos alcanzados por el país en este campo, de los que era consciente, y del respeto y los reconocimientos hacia su persona, la actitud de Stolik hasta sus últimos días fue de gran honestidad intelectual, permanente inconformidad y crítica constructiva en relación con los ritmos y las vías para la transformación energética en Cuba. Aficionado a la música desde muy joven, realizó estudios musicales básicos cuando cursaba la carrera de Física en la URSS. Percusionista primero y saxofonista después, integró junto a otros estudiantes un grupo musical que dio funciones y realizó otros trabajos con vistas a recaudar los fondos necesarios para transportar a Cuba la ayuda recibida para los damnificados del ciclón Flora. A comienzos de los años noventa fundó en la UH la cátedra de Física y Música, desde la que realizó un original trabajo de extensión cultural, que incluyó cursos para músicos y un libro sobre el tema. Produjo decenas de composiciones, muchas de las cuales pueden escucharse en programas de la radio y la televisión cubanas. Dolorosa pérdida para la comunidad científica cubana, especialmente para sus muchos colaboradores y amigos, que admiraron tanto su brillantez intelectual como su alta calidad humana. Por su notable nivel científico, originalidad y elevado compromiso social, la extensa, multifacética y fructífera obra de Daniel Stolik Novygrad será una fuente de inspiración para nuevas generaciones de físicos cubanos.

*Dr. Carlos Rodríguez Castellanos  
Facultad de Física  
Universidad de La Habana*